

LA ESCENA DEL CHISTE:

EL PEQUEÑO TEATRO DE LA CALLE

María Pérez-Yglesias

1. ESCENAS DE BOCA EN BOCA...

La explosión de "chistes" políticos alrededor del nuevo gobierno de Costa Rica (1990-1994) y, especialmente, de la figura del Presidente de la República, Rafael Angel Calderón Fournier, llevan a reflexionar sobre una práctica significativa tan peculiar, como es el CHISTE.

definición
El chiste es un trabajo (práctica) realizado para producir un sentido (significante); un trabajo de carácter popular, anónimo y oral que busca representar, de manera caricaturesca, aspectos de la realidad cotidiana que afectan a la colectividad.

El CHISTE político puede convertirse en "CHILE", si se refiere a una temática "picante", generalmente sexual. El "chile" se pretende no apto ni para niños, ni para adultos moralistas o ingenuos...

característica 1
Aunque uno de los rasgos más particulares del chiste es la oralidad, es susceptible de ser escrito directamente o utilizado junto al dibujo. En el primer caso conserva el nombre, en el segundo, se hace referencia a la caricatura.

Las semejanzas entre las dos producciones culturales son evidentes: con una intención crítica, inducen a la reflexión y provocan la risa en el receptor. Sin embargo, se trata de trabajos distintos marcados no sólo por los sistemas de signos que usan (lenguaje verbal o icónico (imagen) o ambos), sino por el hecho de que el chiste es anónimo y la caricatura graba el nombre -o al menos el seudónimo- de quien la realiza.

Cart. 2



caract. 3.

El chiste corre de boca en boca y participa de los momentos de ocio colectivo o, simplemente, aprovecha los espacios vacíos entre las actividades "serias". La caricatura política, casi siempre, se trasmite a través de los medios de comunicación de masas impresos y, a menudo, está condicionada por la tendencia político-ideológica de éstos.

El interés de estas breves reflexiones se centra en el espacio teatral que genera el chiste (en este caso político) y en las fórmulas convencionales a partir de las cuales se construye.

2. EL CHISTE COMO ESPACIO DE REPRESENTACION:

2.1. El chiste: teatro de la calle:

El ser humano juega un rol múltiple y complejo en la sociedad donde se inserta. Vive y representa la vida. Por eso se dice que "el teatro nace con el hombre", con su capacidad de abstraer y construir, por medio de signos, el escenario de su realidad.

La persona reproduce sus vivencias, dramatiza sus explicaciones, manifiesta sus temores ante lo desconocido y, tal vez lo más importante, aprende a re-construir sus sueños. Salta de lo que percibe como sus realidades ("lo que es") a lo que proyecta en su deseo o en sus posibilidades imaginarias ("lo que quisiera que fuera o lo que podría ser").

Los acontecimientos y personajes históricos, los mitos, las leyendas y tradiciones, los procesos que sufre la naturaleza o los producidos por el trabajo humano, las relaciones dentro del grupo de pertenencia y frente a otros grupos, se convierten en ceremonias, en rituales siempre reconocidos, en escenarios de representación.

La caza y la pesca; la reproducción agrícola y animal; las relaciones de poder; el nacimiento, la enfermedad y la muerte; lo cotidiano y lo trascendente, se exorcizan al ser representados.

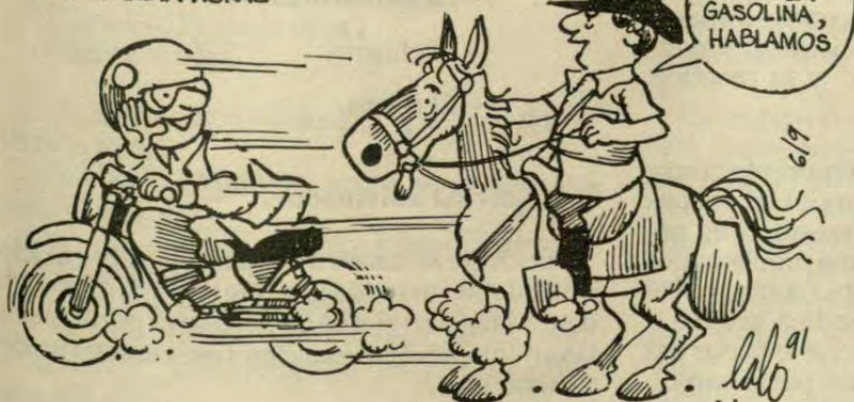
El gesto, el movimiento, la máscara y, sobre todo la PALABRA, inmersos en un contexto, en un escenario propicio, permiten la participación de todos: los que actúan y los que asisten al espectáculo. Este es el principio del carnaval.

El chiste forma parte de las diversiones públicas: se integra al circo en las figuras de sus payasos, en programas humorísticos de radio y televisión, en espectáculos de variedades, en obras de teatro, en páginas humorísticas de periódicos y revistas... Y en muchas de estas instancias, la capacidad de mimesis (imitación) resulta fundamental: se trata más que de presentar, de re-presentar un espacio de lo cotidiano donde el juego, la caricatura, el quiebre del equilibrio, de la norma, están presentes. En este caso, el chiste forma parte de otra práctica más compleja.

El chiste, por sí mismo, se fortalece y difunde en el ámbito de lo privado, de lo familiar. El contacto personal que exige-cuando no forma parte del espectáculo público- le permite disminuir las posibilidades de censura directa y ampliar, subrepticamente, su radio de acción social. La expansión del chiste exige una gran cantidad de "actores" y "ámbitos escénicos" múltiples y variados.

Como el chiste no exige escenografía especial, ni vestuario, ni objetos complicados -cuando son necesarios en general se encuentran a la mano- puede re-presentarse en cualquier lugar, aún sin luz suficiente y con interferencias de sonido... Sin

MOTOCICLETAS PARA
LA GUARDIA RURAL



embargo, no se puede negar la existencia de "grandes artistas", de excelentes actores, que se permiten la libertad de adaptar "el libreto", al tipo de público y de circunstancia.

Toda representación -entre ellas el chiste- parte de una inquietud, de un problema, de un conflicto... y busca una solución mágica o realista, posible o esperada. Se hace un planteamiento y se llega a un clímax (o varios) que siempre representa una cierta ruptura, una cierta apertura al cambio, a la transformación.

El CHISTE es el teatro de la calle, un teatro popular y dinámico, humorístico y carnavalesco.

2.2. Lo popular y el humor carnavalesco:

El ámbito escénico se define como el lugar donde se juega una representación. Desde el teatro tradicional hasta un estadio, una plaza, la calle o un café pueden convertirse en espacio teatral.

El escenario de esas pequeñas, humorísticas y cotidianas representaciones que constituyen los chistes, puede estar en cualquier parte donde se junten dos o más personas. Aunque a veces se puede convocar a una reunión "para contar chistes", esta apelación resulta siempre informal y, desde luego, la actividad es gratuita. Indudablemente existen espacios y ocasiones más propicias para el chiste, pero la mayoría de las sesiones se realizan en encuentros fortuitos.

Más que el espacio, a este teatro popular lo caracteriza el humor y el carnaval. No hay pieza (chiste) que no sea, de alguna forma, humorística y no hay manera de evitar la participación, si se asiste a ella. El contador de chistes provoca una respuesta en el escucha y, por lo tanto, lo induce a participar más o menos activamente. La participación, generalmente risueña, puede tornarse negativa si el oyente apoya, política o sentimentalmente, al "sujeto del chiste" y la reacción puede ser el enojo o el silencio.

El intercambio resulta casi siempre efectivo y pronto quien ríe o responde asume el rol de contador de turno... La nueva representación, generalmente gira en torno a la misma problemática del chiste que inicia el intercambio, aunque si el juego dura mucho tiempo, tiende a abrirse a otros personajes o a otro tipo de chiste (pasar del político al racial, religioso o sexual, por ejemplo).

La malicia, la insinuación, lo negado socialmente (tabúes) que se comparte y permite en el juego del humor; los personajes y acciones conocidas por la tradición o mediante los recursos de comunicación más actuales; la ideología o el partidismo que da un sentido de pertenencia o de diferenciación constituyen los espacios que permiten, por una parte, la participación activa, por otra, el quiebre, la ruptura, la risa...

Las voces de la calle se combinan de múltiples formas en el chiste. Son las voces de los refranes y dichos populares que se transmiten de generación en generación; las voces del rumor y el chisme; las del juego en las palabras de doble y triple sentido; las de los "chiles" anónimos y las salidas ingenuas; las de las leyendas y relatos mágicos; las voces amorosas, curativas o dañinas de la brujería; las de las adivinanzas y las de los sueños imaginarios...

Cada chiste le pertenece a la colectividad, aunque una parte de ella le niegue su sentido racional. En el espacio carnavalesco, todos son actores y todos viven la representación.

3. FORMULAR UN CHISTE...

Como en el teatro primitivo, el chiste no posee un libreto escrito, un guión literario, pero responde a rituales que se repiten una y otra vez, de una a otra época, de un país a otros diferentes.

Esas estructuras de base responden al hábito y actúan como "ayuda memoria", sufren variantes superficiales pero mantienen la organización primaria. Coinciden con elementos de la vida y el discurso cotidiano.

El chiste, en general, y el político, en particular, se elabora, entonces, a partir de tres fórmulas básicas con sus variantes:

- La adivinanza.
- El chisme.
- El relato.

3.1. Adivina adivinador...

El chiste se construye siempre, sobre la idea de un doble, una máscara que hay que descubrir, de un juego en el que es necesario participar y las adivinanzas, responden a ese carácter lúdico y misterioso.

De los chistes que se montan sobre este mecanismo popular, tan usado en los juegos infantiles y en las bromas cotidianas, muchos no requieren un gran esfuerzo racional para concretar una respuesta.

De lo que se trata es de responder lo obvio o de imaginar una respuesta ingeniosa que, por una parte, complazca al contador de chistes y, por otra, aporte una nueva posibilidad al diálogo. Incluso, se podría decir, que muchos de "los chistes adivinanza" tienen previsto el "no sé" como una reacción válida, que permita continuar el juego...

La estrategia de las adivinanzas se propone a través de dos fórmulas fundamentales:

- la apertura y cierre de un telón que muestra escenas casi plásticas y

- la clásica pregunta directa.

3.1.1. El misterio del telón:

Aunque todos los chistes, de alguna manera, hacen referencia a la representación, ésta fórmula es la más evidente:

"- Se abre el telón y aparece un tren con las altas autoridades del gobierno, se cierra el telón.

- ¿Cómo se llama la obra?

- Un TREN de (irresponsables, ignorantes, hijue...)"

"- Se abre el telón y aparece un puente, se cierra el telón.

- Se abre el telón y aparece un puente con Calderón en el centro, rodeado de sus colaboradores. Se cierra el telón.

- ¿Cómo se llama la obra?

- Puente Mulas..."

"- Se abre el telón y aparece Pepe Figueres, se cierra el telón.

- Se abre el telón y aparece Oscar Arias, se cierra el telón.

- Se abre el telón y aparece Junior Calderón, se cierra el telón.

- ¿Cómo se llama la obra?

- Y no va a "agüevase" uno... (El "cambiao" ... De la cabeza a los pies... La decadencia)."

Cómo puede observarse la fórmula "mágica" se repite con la variante de uno, dos o tres actos... El telón se abre y cierra trayendo breves escenas que marcan una pauta para el escucha, quien debe "adivinar" el nombre de la obra.

Piénsese, sin embargo, qué es lo que permite la risa del interlocutor que, en este caso, "debe" ser costarricense y participar, directa o indirectamente, de un lenguaje popular y de un conocimiento específico:

Para el tico un "tren" es algo más que un medio de locomoción, es un "montón de..."; en Costa Rica existe un puente concreto (el de las Mulas) que permite el juego de palabras; la expresión "agüevase" (aburrirse, deprimirse...)



tiene un doble sentido, pues hace referencia al sexo masculino.

Cuando se habla de "El cambiao", se piensa en la campaña política que estimuló a los costarricenses a votar por el partido contrario al del poder, e irónicamente, cambiao (no cambio) señala el fracaso de la decisión.

Es la respuesta inesperada e ingeniosa, marcada por el doble sentido, lo que provoca la risa. Una misma estructura puede dar lugar a cientos de chistes pero, incluso, unas escenas semejantes

pueden provocar diferentes respuestas. En "un tren de...", el adjetivo que se incluye va a depender, en buena medida, del interlocutor y lo que este puede aceptar o necesitar para reír más y mejor.

El misterio del telón se devela en la imaginación y se concreta en la referencia al contexto y en el quiebre. Al exigirse una respuesta, de parte del escucha, se multiplican las posibilidades de variación de los chistes. Un nuevo receptor puede significar un nuevo chiste, incluso más ingenioso que el propuesto.

El telón oculta la escena y la devela, en una acción siempre recomenzada de apertura y cierre. Actúa como una máscara que se quita y da espacio a diferentes rostros (en este caso cuadros plásticos) que también están enmascarados.

Cada escena significa algo más que lo que se percibe a simple vista y, generalmente, sólo puede explicarse en relación con el conjunto (con las otras escenas).

Si se presentan varios cuadros estos construyen un relato cuya lógica se quiebra, a menudo, en relación con un contexto real: un acontecimiento conocido, las características físicas o intelectuales o la manera de actuar, vestir o expresarse de un personaje político.

No es usual que los personajes hablen en escena, aunque el contador de chistes puede describir ciertos movimientos o gestos. El cuadro se conoce, entonces, a través de la palabra del narrador y no de la de los actores.

3.1.2. La pregunta directa: ¿Vos sabés en qué se parece...?

Las fórmulas populares de la adivinanza varían, pero se presentan siempre como preguntas, que exigen una respuesta del interlocutor. Muchas veces se inician con una interpelación directa: "¿usted sabe" ("vos sabés") en qué se parece...?, ¿por qué le dicen...?, ¿cómo se llama...?, ¿qué resulta si...? Como en el caso anterior, la pregunta estimula la imaginación y busca generar nuevos y nuevos chistes...

"- ¿En qué se parecen Calderón y Jesucristo?
- En que los dos lograron que el pueblo se arrepintiera".

"- ¿En qué se parece Costa Rica a una mujer negra embarazada?

- En que las dos tienen "un negro por-venir"."

"- ¿Vos sabés qué resultaría de la mezcla de Calderón con un pez?

- No, ¿qué?

- Un caballito de mar."

"- ¿En qué se parece Junior a Pelé? Pues en el nombre, maje.

- ¿Cómo en el nombre?

- Claro, Pelé se llama Nelson Arantes do Nascimento.

- Y Junior es "necio ignorante de nacimiento" (o menso desdiantes del nacimiento...)"

"- ¿Vos sabés por qué a Calderón le dicen el Chavo del 24?

- Porque es tres veces más bruto (ingenuo, tonto, feo,...) que el Chavo del 8."

- ¿Y usted sabe por qué a veces le dicen el "Chavo del 48"?

- Porque lo engendraron en la revolución del 48 y es seis veces más cobarde (débil, miedoso...) que el Chavo del 8."

- ¿Vos sabés dónde se quiere ir a vivir Junior cuando termine la presidencia?

No, ¿dónde?

Pues a la India, no ves que alguien le dijo que en ese país "adoran a las vacas" ("a las bestias")...

Las preguntas buscan una respuesta que puede:

— partir de la comparación (¿en qué se parece?) entre el sujeto del chiste y otra persona, animal o cosa;

— hacer referencia a un lugar (¿dónde?);

— tratar de definir una causa (¿cómo?) o, simplemente,

— argumentar una razón "convinciente" (¿por qué?)...

Cada una de las respuestas del (de los) otro(s) - o del contador mismo - debe romper con lo convencional y provocar la risa. Además se constituye en una crítica, explícita o implícita, al sujeto del chiste (en este caso Rafael Angel Calderón o el gobierno que representa...)

La comparación que se establece con personajes conocidos ya sea por tradición (Cristo) o por la actualidad (Chavo del 8, Pelé...) y el juego de palabras constituyen los rasgos más sobresalientes de los ejemplos anteriores.

3.2. El espacio del chisme: dicen que...

El chisme, el rumor corre de "oreja a oreja", insinuante, provocador, con la inocencia del que se limita a "contar lo que le contaron", sin citar la(s) fuente(s) de referencia. El chisme mantiene y evidencia el anonimato bajo fórmulas impersonales que, dicho sea de paso, utilizan a menudo algunos medios periodísticos.

El rumor conserva el halo misterioso de lo desconocido y permite los excesos, sin la posibilidad de encontrar un "culpable" concreto frente a ellos. Muchos de estos chistes se convierten en groseros insultos. En el ejemplo que sigue se juega con los nombres y con las características físicas (calvicie, nariz...) de tres de los máximos dirigentes del país:

"Dicen que la sección de máxima seguridad de La Reforma se pasó a la Casa Presidencial.
¿Sí?

Claro no ves que ahora tenemos de vice-presidentes y de presidente a "Arnoldillo", "Tres pelos" y "Pico de Lapa"...

Además, el desconocimiento de la fuente original impide la "verificación" del chisme...

"Dicen que Gloria, Rafael Angel y Rodolfo Méndez fueron a darle el pésame a la viuda del embajador de Japón que murió en un accidente de avioneta. Gloria, se presenta ante la señora y la abraza:

- "I am sorry."

Seguidamente Méndez Mata le dijo:

- "Me too".

Y Calderón que se había quedado de último para no meter las patas, se acerca y repite compungido:

- "Me three"

Como no existen "los derechos de autor", cada una de las personas que propagan el chisme se considera con derecho propio, para modificarlo a su antojo.

El anonimato evidenciado produce una especie de libertad suplementaria. En general,

utilicen o no esta fórmula, los chistes, al ser anónimos marcan una mayor libertad e inducen a lecturas más diferenciadas que las prácticas que se transmite normalmente, pero que se consideran propiedad intelectual de personas nombradas.

"- Me contaron que Gloria siempre duerme en biquini...

- ¿Por qué?

- Y diay mae... no ves que tiene miedo que se le reviente "la cabeza de agua" que tiene a la par."

"- Dicen que al gobierno de Calderón le dicen SIDA 1990.

- No puede ser ¿y por qué?

- Porque tienen al país "Sin Inteligencia Después de Abril 1990"

"- Dicen las gentes que en Zapote asustan...

- ¿De veras?

- Claro, desde hace varios meses está saliendo "una nariz sin cabeza"."

La fórmula más reiterada es la de "dicen que", pero se usan otras como "me dijeron", "me contaron" ... Todas estas maneras de introducir el chiste implican una participación del otro, se hace referencia a una voz desconocida (o voces desconocidas) para el nuevo interlocutor, pero se muestra que existe una intencionalidad de transmitir un mensaje a alguien.

Es menos común que el chiste empiece diciendo "oí por ahí", "supe que" ... lo que implicaría, de alguna manera "robarle" la idea a otro o asumir un conocimiento sin la intención de otro.

En términos generales se marca, claramente, la cadena comunicativa: alguien me dice y yo se lo repito a alguien...

3.3. Y te voy a contar una historia...

3.3.1. Un chiste grande, no es un gran chiste...

Algunos chistes, quizás los más difíciles de memorizar completamente, porque no responden a fórmulas específicas, son los que construyen un relato.

"En una celebración del día de las madres, se reúnen la mamá de Bush, la de Gorbachev y la

de Calderón Fournier y un grupo de periodistas las entrevista:

- ¿A ver, señora Bush, podría usted decirnos con que tipo de leche crió usted a su hijo?

- Yo, por supuesto, con leche de búfala. Por eso las decisiones de mi hijo son fuertes, determinantes...

- ¿Y usted, señora Gorbachev?

- A Mijail yo le dí leche de foca, de ahí que sus ideas sean tan frías, tan calculadoras, tan claras...

- ¿Doña Rosarito, y usted?

- Bueno, como nosotros somos gente más pudiente, no necesitamos alimentar a Junior con leche de animales salvajes. Yo lo alimenté con leche de magnesia y seguro por eso es que se está "paseando" (cuiteando, cagando...) en Costa Rica."

Estos chistes parten de una anécdota real o se refieren como una situación inventada totalmente, sin embargo aún en este último caso, a menudo utilizan mecanismos de realidad (nombres de personas o lugares, por ejemplo), que los acerquen a lo verosímil. Interesa mantener la duda, el doble, abrir las posibilidades pero, como el realismo mágico, partiendo de lo real.

"Aprovechando una reunión de Presidentes centroamericanos, los periodistas deciden otorgar un premio al mandatario que pueda formular, con imaginación, la mayor mentira sobre su país:

- En Guatemala, dice Vinicio Cerezo, los indígenas no existen...



- Pues en El Salvador, los que no existen son los guerrilleros, afirma Cristiani.

- Saben, comenta Calleja, los gringos no tienen ni han tenido poder económico, ni militar en Honduras

- Y que me dicen, continúa Violeta, en Nicaragua nunca hubo sandinismo...

- Para que vean -asegura Endara- el Canal de Panamá y la intervención militar de EEUU es un invento de los torrijistas.

- Pues ustedes saben, empieza a decir Junior Calderón, que YO PIENSO...

- Bravo, señor Presidente de Costa Rica, indiscutiblemente usted se ha ganado el primer premio..."

Otro de los desenlaces de este mismo chiste, muestra a Calderón, no como el "incapaz de pensar", sino como el "incapaz de cumplir":

- Pues mi problema -empieza a decir Junior- es que yo no soy mentiroso...

- Muy bien, muy bien, don Rafael Angel, usted ha ganado."

Jugando con el mismo estereotipo ("el que no piensa") se construyen otras historias menos verosímiles, en un espacio ficticio. Gustan mucho, por ejemplo, las historias que se desarrollan en el cielo o en el infierno:

"Mueren Calderón Fournier y Luis Fishman en un accidente y llegan al infierno. El demonio portero los pasa adelante, para que el jefe diablo les imponga el primer castigo.

Viendo a personas tan distinguidas, Satanás decide dejarlos escoger, y les propone tres alternativas: una mano cortada en la guillotina, doce horas colgados de los testículos o un buen socollón en la silla eléctrica (recordemos que ya están muertos...).

Tiran la moneda al aire y Fishman, el elegido, escoge la silla. Para su sorpresa no siente nada, pero decide convulsionar fuertemente para disimular y, cuando pasa al lado de su presidente le susurra:

- Rafael Angel, la silla eléctrica está mala...

En ese momento, Lucifer le pregunta a Junior qué prefiere como castigo y éste le contesta sollozando y gritando:

- Ay, ay, la guillotina no, porque me da miedo la sangre y jamás permitiré que me guinden tan feo y, para peor de males, me acaba de decir el bruto de Fishman, que la electricidad de la silla no funciona..."

La risa es provocada por el absurdo de la situación, la exageración de los rasgos, lo ridículo del personaje, lo sorprendente de la respuesta, el juego de las palabras, la ruptura de ciertos tabúes, el encadenamiento de los hechos y, por supuesto, el referente a la realidad cotidiana.

Es interesante notar que, aunque tienen la apariencia de escenas donde los personajes hablan, el hilo lo lleva el narrador (el contador de cuentos). Es el "contador" quien le presta momentáneamente la palabra al personaje para que, directamente, pregunte, responda o comente. En otros casos es el mismo contador quien se encarga, mediante el estilo indirecto, de repetir las supuestas palabras del personaje.

Los diálogos, cuando existen, son bastante cortos y difícilmente se desarrollan sin la intervención (interrupción, explicación, conducción...) del narrador.

3.3.2. Los rasgos reiterados:

La variedad de posibilidades para construir "chistes de historias" es enorme, pero existen ciertas características que es posible encontrar repetidamente:

- el uso del diálogo junto a la narración.
- el tres como número cabalístico (¿religiosos?). Esta fórmula es propia de los cuentos populares y los cuentos infantiles. A menudo son tres personajes, tres acciones, tres objetos...
- la comparación entre personajes, acontecimientos; entre personas y cosas o animales.
- la relación entre los elementos que construyen el chiste propiamente dicho y los referentes en la realidad cotidiana.
- las posibilidades que abren los seudónimos y otros juegos de palabras.

Desde luego estos rasgos reiterativos aparecen combinados en este tipo de chistes (y aún en otros), aunque son uno o dos los que configuran el conflicto y provocan la risa.

3.4. La mímica y la voz:

La imitación de voces y actitudes es usual en el chiste. Los "actores" del chiste caricaturizan escenas de la vida cotidiana, cambian los tonos de la voz en los diálogos, hacen gestos con la cara y diversos movimientos corporales. Cuanta más capacidad histriónica tenga el contador de chistes, existen más posibilidades de acaparar la atención y provocar reacciones en el escucha.

La mímica forma parte de todos los chistes, pero, en algunos, es la base fundamental del juego que provoca la risa:

"El Ministro de la Presidencia y Junior conversan en el Paseo de los Turistas, en Puntarenas, sobre el grave problema de la contaminación ambiental:

- Estoy muy preocupado, Rafael Angel, si seguimos así el equilibrio ecológico va a desaparecer y tendremos graves problemas. Ahí está la prueba: ¡otra gaviota muerta!

Y Junior, poniéndose la mano sobre los ojos para evitar el sol y mirando seriamente hacia el cielo, pregunta:

- ¿Dónde, dónde?"

"Gloria y Rafael Angel llegan a un hotel y atraviesan el vestíbulo.

Gloria le dice: - ¡Rafael Angel llámame el ascensor!

¡Ascensor!!!, ¡Ascensor!!!

No, Rafael Angel, llámame por el botón.

Y Junior agarrando el botón de su camisa, baja la voz y dice:

¡Ascensor, ascensor!"

"En un recorrido por las instalaciones de Pipasa, les dan a los visitantes unas botas y un casco cuando entran a los corrales.

Una gallina, parada en lo alto, hace una de las suyas sobre el casco del Presidente Calderón. Cuando salen, su esposa Gloria le dice suavemente al oído:

- Rafael Angel limpiáte el casco...

Junior vuelve a ver a un lado y al otro y, levantando el pie, se limpia varias veces en el zacate..."

" Cuando se bajan del automóvil, Calderón patea una moneda de cinco colones y Fishman lo regaña:

- Rafael Angel no seas desperdiciado y juntá esa plata. No ves que con una de esas monedas hasta podrías llamar a Gloria..."



- ¿En serio, Luis?
- Claro, juntála. Por ahí empieza la economía del país.

Junior coge la moneda del suelo, se la acerca al oído y dice:

- ¡Haló, Gloria, haló, haló, haló...!"

La búsqueda con la mirada de una gaviota muerta que vuela; la confusión del "botón" del ascensor con el de la camisa; la aparente convicción del Presidente de que tiene "cascos" como los caballos, la ingenuidad, que muestra al intentar llamar directamente 'por teléfono sin teléfono', reflejan una imagen ya estereotipada: la del que es "poco inteligente", le "falta cabeza", es "ignorante" o "no piensa"...

También existen "chistes chisme" y "chistes adivinanza" donde es el gesto el que rompe la monotonía y produce la risa. Al ser chistes generalmente más cortos, la dificultad de la escritura aumenta, pues se da un menor espacio a la explicación:

"- ¿En qué se parecen Calderón y el pejibaye?
- Pues en que los dos tienen el "coquito" así!"

"- Dicen que Calderón tiene el cerebro así*
- ¿Así, por qué?
- Idiay, mae. Porque lo tiene hinchado..."

Igual que los ejemplos anteriores, estos chistes juegan con la supuesta incapacidad intelectual del Presidente de la República. En ambos casos,

"así" (de ese pequeñísimo tamaño) señala el gesto que se hace con la mano en el primer caso se forma un pequeño círculo con los dedos, en el segundo se marca una medida, como de un centímetro, con el dedo índice y el pulgar...

En otros chistes es el "sonido" el que permite construir el juego y provoca la hilaridad:

"- ¿Vos sabés cómo sonaba el timbre de la casa de Junior?

TON-TIN.

- ¿Y ahora que lo mandaron a cambiar por una campana?

TON-TON."

NANO/AI.

Escribir chistes de esta naturaleza, chistes donde son el gesto, el movimiento, el sonido, los que desencadenan la hilaridad, es difícil. Igual que en algunos guiones teatrales, se necesitan las acotaciones, donde se explica o se intenta hacer gráfica la acción. El chiste es por naturaleza oral y, en este caso aún más que en otros, la escritura mata parte de su seducción.

El cambio de voces, según los personajes del chiste (niños, mujeres, ancianos, animales...) aumenta la teatralidad de la escena; lo mismo que el tono (susurra, grita, habla, murmura) y la entonación: tartamudeo, borrachera, rapidez o lentitud en la emisión de las frases, acentos extranjeros, dicción popular...

En la escritura estos cambios se marcan a través de las explicaciones del narrador, de los verbos que se usan para introducir las palabras del personaje o, simplemente, mediante los signos de puntuación: admiración, interrogación (a veces reiterados), puntos suspensivos, comillas. El tamaño y la forma de las letras, lo mismo que la escritura en sí (separación de frases, repetición de vocales o sílabas...) refuerzan la mimesis.

La práctica del chiste se da, como una forma de crítica y lucha contra el poder, como una catarsis colectiva, a través de la historia y la geografía del mundo, pero es solo en el escenario de los hechos, en el espacio particular y conocido donde adquiere su verdadera dimensión y constituye un desafío...

NOTAS

(1) Este y otros artículos sobre distintas facetas del chiste político (1990-1991) parten de una reflexión inicial para la columna: PENSAR Y REIR, de la Página de los Lunes del periódico EXTRA, que aún se publicará varios meses más.

BIBLIOGRAFIA

Bakhtine, Mijail. *Problèmes de la poétique de Dostoievski*. Lausanne: Edic. L'Age d'homme. 1970.

Bergson, Henri. *Le Rire. Essai sur la signification du comique*. Paris: Presses Universitaires de France. 1959.

Durán Ayanegui, Fernando. "La estructura del chiste y Vladimir Propp". Inédito. 1977.

Freud, Sigmond. *Le mot d'esprit et ses rapports avec l'inconscient*. Paris: Gallimard. 1930.

Jankelevitch, Vladimir. *L'ironie*. Paris: Edic. Flammarion. 1964.

Kerbrat-Orecchioni, C. y otros. *L'ironie*. Francia: Presses Universitaires de Lyon. 1978.

Kristeva, Julia. *Polylogue*. Paris: Edit. Du Seuil. 1977.

_____. *Semiótica I y II*. España: Editorial Fundamentos. 1978.

Olbrechts-Tyteca, Lucie. *Le comique du discours*. Belgique: Editions de l'Université de Bruxelles. 1974.

Pérez Yglesias, María. "Lenguaje popular e ironía en la producción de Hugo Díaz Jiménez". En: *Kañina*, U.C.R. Vol. VII, No 1. 1983.

_____. "Ironía, dependencia y humor en la producción significativa latinoamericana". En: *Revista de Filología y Lingüística*. U.C.R. Vol. 9, No 1. 1983.

_____. "Supertiñosa ayuda a los Agachados: ¿qué pensará Mafalda? La historieta crítica: un proyecto académico y/o político". En: *Cuadernos de Chasqui*. Quito, Ecuador. No 13. 94 págs. 1987.

_____. "La lucha por la paz en Centroamérica vista por la prensa y la caricatura costarricenses" En: *Anuario de Estudios Centroamericanos*, U.C.R. Vol 14, No 1-2. 1988.

_____. "Lupe Pérez Rey: Una vida para construir". En: *Revista Escena*. Año 11, No 1. 1989.

_____. "8avo. Salón del Humor La pluma sonriente: Las sonrisas de octubre hacen reflexionar". En: *Escena*, UCR. Año 11, No.2. 1989.

Zeledón Cambronero, Mario y Pérez Yglesias, María. *La B.D. critique Latinoamericaine*. Belgique: Cabay, éditeur. 1982.

Con Salud Ocupacional hay bienestar general.



Y ello es así, porque cuando se observan las normas de Salud Ocupacional en el trabajo, se evitan accidentes y enfermedades en los trabajadores, se aumenta la productividad en las empresas y se reducen los problemas sociales.

El INSTITUTO NACIONAL DE SEGUROS, se preocupa constantemente por desarrollar programas de Salud Ocupacional en los centros de trabajo, para promover el bienestar de los trabajadores y favorecer la productividad de las empresas.

Prevenir los accidentes y enfermedades del trabajo, es un deber del Estado, del Patrono y del Trabajador.



*¡Con salud ocupacional
hay bienestar general!*



IN